

GORGJO PERFORADOR DEL PINO

23

(Pissodes notatus, FABRICIUS)

R. HERNÁNDEZ y E. MARTÍN
Centro de Protección Vegetal

Se trata de un pequeño curculiónido que ataca tan sólo a los árboles ya debilitados o que han sido previamente dañados por otros insectos. Entonces, son capaces de destruir rodales en su totalidad.

DESCRIPCIÓN

Adultos: Escarabajo de 6 a 9 mm de longitud, de color rojizo oscuro. Posee una larga trompa con dos antenas acodadas laterales. La superficie corporal es rugosa y punteada.

Los élitros muestran cuatro manchas escamadas y amarillentas, estando las posteriores unidas por una banda, asimismo, con escamas blancas, no muy destacada.

Huevos: Elipsoidales y blancuzcos. Son depositados por la hembra en forma aislada (aunque a veces los coloca por pares o tríos), en las pequeñas concavidades que previamente ha taladrado en el tronco del árbol.

Larvas: Ápoda, curvada y blanquecina, excepto la cápsula cefálica, que es de color marrón, pudiendo alcanzar los 10 mm. En esta fase realizan galerías de alimentación, subcorticales en sentido descendente, debido a su geotaxia positiva, aunque en las ramas finas terminan haciendo la galería en la propia médula arbórea.

Pupas: La pupación tiene lugar en una excavación que efectúa en la zona exterior del leño, denominada «urna» o «cámara de pupación», que rellena de viruta fina y compacta, sólo cubierta por la corteza, lugar donde culmina su estancia en el interior del árbol.

BIOLOGÍA

La puesta tiene lugar desde junio hasta octubre. Debido a la longevidad que presenta este coleóptero (el imago puede alcanzar hasta 20 meses de edad) y a su capacidad reproductora, coinciden larvas e insectos de las dos años en climas más fríos.

Concretamente en Aragón, larvas e imagos están presentes en el monte durante todo el año. El ciclo evolutivo del insecto en nuestra región sería el siguiente:

El insecto pasa el invierno en estado de imago, bajo la corteza del árbol, transformándose, a finales de marzo, en pupa y emergiendo hacia los meses de mayo y junio, con los élitros ya endurecidos.

Atraviesan un breve periodo de maduración sexual, en el que se alimentan de brotes y láminas de corteza para, por fin, efectuar las puestas entre junio y julio.



Adulto.



Orificio de salida de adultos.

Cada año, en las semanas en las que más aprieta el calor, que en nuestra zona suele ser agosto, los insectos entran en un periodo de descenso de actividad, que finaliza hacia el mes de septiembre, momento en el que las hembras inician su alimentación y, con ello, una nueva puesta.

DAÑOS

Daños de *Pissodes notatus* han sido constatados en toda la geografía europea y norte del continente africano. El síntoma más característico de la presencia de este insecto tiene lugar en

primavera y en las acículas de las ramas más altas de los pinos, que se tornan de color rojizo.

No tiene preferencia alguna por una especie de pino determinada. Prefiere, eso sí, ejemplares de pinos jóvenes (de 3 a 15 años), siendo más susceptibles aquellos árboles en situación precaria, situados en terrenos poco profundos, con falta grave de materias orgánicas o bien afectados por falta o exceso de agua. Asimismo,



Cámaras de pupación.



Zona atacada por *Pissodes*.

Pissodes actúa en áreas de pinos resentidos previamente por incendios o por otras plagas.

Las ramas atacadas por el adulto presentan al exterior infinidad de pequeños orificios, próximos unos a otros. Pero todavía son más graves los daños causados por las larvas, pues la harina de madera que van depositando entre la corteza y la médula llega a obstaculizar el flujo de savia.

El ataque puede considerarse irreversible cuando, por encima del cuello de la raíz, el tronco ha sufrido un anillamiento y está repleto de cámaras de pupación, que también llegan al leño.

MÉTODOS DE CONTROL Y TRATAMIENTO

Pissodes notatus cuenta con gran número de depredadores naturales, entre los que destacan los pájaros carpinteros, los insectívoros y un pájaro picapinos denominado *Dendrocopos major*, L. Todos ellos devoran al insecto en cualquiera de las fases cíclicas de su desarrollo.

Otras especies predatoras: *Metacolus unifasciatus*, Thoms; *Eurytoma wachli*, Mayl; *Pimpla terebrans*, Ratz; *Ephialtes carbonarius*, Christ, son las más frecuentes.

El control químico de este peligroso perforador en repoblaciones jóvenes es complicado, debido a la presencia de adultos durante todo el año que, además, obliga a variar las intervenciones, a base de productos nada selectivos y, por tanto, desaconsejables en ecosistemas tan frágiles, con equilibrios incipientes. Además, se da el caso de que estas repoblaciones no sólo albergan a este insecto, sino a otros coleópteros perforadores (cerambícidos, subpréstidos, escolítidos y otros curculiónidos, especialmente del género *Magdalis*), los cuales, en cierta medida, podrían potenciar el desarrollo de *Pissodes*.

Las medidas que se han de tomar en aquellos lugares en los que se pretenda reducir la población de *Pissodes notatus* serán:

1º Sacar, eliminar o astillar los restos vegetales (léase troncos y ramas) de los trabajos selvícolas que se hayan efectuado durante el invierno.

2º Colocar puntos de árboles-cebo (sólo con troncos desramados y recién cortados), tratados a base de Fenitrotión al 1 % M.A. El momento de colocación tendrá lugar en las siguientes fechas:

- últimos días de mayo o primeros de junio;
- últimos días de junio o primeros de julio;
- finales de agosto.

En zonas más cálidas se debe adelantar la fecha de la primera colocación, algo también la segunda, y mantener la última.

Hay que recordar que a estos puntos acuden tanto machos como hembras de *Pissodes*, así como otros perforadores. El mayor número de capturas se produce, generalmente, en los meses de junio y septiembre, y en las dos primeras semanas a partir de su colocación.

Se colocarán los puntos-cebo en los lugares atacados ya en el año anterior, disponiendo un punto-cebo por cada corro en aquellas zonas que deban aclararse en las proximidades. Estos corros estarán situados en las zonas del monte cuyo suelo sea de peor calidad.

Con este sistema y en montes que habían sido densamente atacados por el insecto se ha conseguido, en tan sólo dos años, la práctica desaparición de la plaga. No obstante, hay que tener especial cuidado con las labores selvícolas que se realicen posteriormente y efectuar un mantenimiento de estas tareas.

PARA MAYOR INFORMACIÓN PUEDEN RECURRIR A LA ESTACIÓN DE AVISOS DEL CENTRO DE PROTECCIÓN VEGETAL.